

Los vecinos de Buñol sólo disponen de agua potable en sus casas cinco horas al día por culpa de las fugas.

Lola Soriano. Buñol

El Ayuntamiento acometerá la modernización de las canalizaciones para poner fin a las continuas restricciones que sufre la población.

A las viviendas de Buñol sólo llega el suministro de agua potable cinco horas al día. Los vecinos disponen de este servicio desde las 9 horas hasta las 14, luego tienen que hacer uso de los aljibes domésticos. Ahora el Ayuntamiento pretende modernizar la red local, eliminar las fugas y dar este servicio durante toda la jornada.



A los romanos no les pasaba. A los árabes, tampoco: idearon importantes y eficientes infraestructuras para canalizar el suministro hasta sus casas. En la Prehistoria y en la oscura Edad Media, los poblados se establecían junto a ríos y manantiales para tener agua a cualquier hora. En Buñol, y en pleno siglo XXI, sólo tienen servicio cinco horas diarias.

El agua llega a los hogares de 9 de la mañana hasta las 14 horas, luego usan el líquido de los aljibes.

El Ayuntamiento de Buñol ha decidido avanzar una edad y abandonar el neolítico. Impulsará un plan para poner fin a las restricciones del agua potable. El objetivo es que en las casas haya servicio toda la jornada, y no sólo cinco horas.

El primer paso será firmar un convenio con la Universidad Politécnica para realizar un estudio de la red “y buscar soluciones para que Buñol tenga agua las 24 horas”, explicó Florentín Carrascosa, edil de Medio Ambiente y Servicios.

El estudio se hará desde el área de Mecánica de Fluidos, con el catedrático Enric Cabrera, y consistirá en un diagnóstico de la red, conocer y corregir las fugas, tener agua todo el día y evitar los aljibes.

Una vez los técnicos analicen la situación, se buscarán soluciones para mejorar la calidad, sanear servicios y disponer del agua todo el día. “Lo que se pretende es poner el abastecimiento a la altura del siglo XXI”, detalló Carrascosa.

En la actualidad los cortes se deben a las continuas fugas de agua. Según el Ayuntamiento de Buñol, el nivel de fugas está por encima de la media de muchas otras poblaciones. “Si en la

mayoría de localidades se produce un 30 ó 40%, en Buñol llega al 60 ó 70%”.

Y es que las conducciones de la red tienen entre 70 y 80 años “y hay tramos donde es más antigua”.

Se instalarán contadores

Ahora además de normalizar y ampliar el servicio, el Ayuntamiento pretende que en todas las casas tengan la misma disponibilidad. “Hay zonas donde tienen menos horas de agua debido a problemas en las presiones. Lo corregiremos con válvulas de presión”, argumentan en el Consistorio.

Otro objetivo es atajar las fugas, instalar contadores en las viviendas y valorar si el Ayuntamiento puede seguir con la gestión local del agua o recurrir a la gestión privada.

En la actualidad, no hay contadores en las casas de Buñol. “No se cuantifica el gasto y hay unas 3.000 viviendas en las que se pondrán estos aparatos para medir el consumo hídrico que realice cada familia”, según Carrascosa.